

PRESENTACIÓN

En este número reunimos seis artículos que respondieron a nuestro llamado para un dossier misceláneo. Mirados en conjunto, son una buena, y desde luego, incompleta, muestra de las tendencias contemporáneas de la antropología.

Los artículos de Julián García e Iván Camilo Rodríguez examinan los contornos etnográficos y humanos del conflicto armado y el posconflicto en Colombia. Centran la atención y el análisis en las prácticas, representaciones y emociones de personas desplazadas y excombatientes que han llegado a Bogotá. Mientras Julián García analiza cómo las primeras se han cobijado bajo el manto protector y evangelizador de una iglesia protestante, Iván Camilo Rodríguez explora cómo los segundos se han “reintegrado a la vida civil” bajo la ambigua, en ocasiones inoperante y muchas veces insensible, batuta de las instituciones estatales.

El artículo de João Braga vuelve sobre la antropología visual para cuestionar el uso antropológico de las imágenes etnográficas de indígenas potiguara del nordeste de Brasil y proponer nuevos usos y trabajos colaborativos que se deslinden de los criterios usuales de la videografía.

Luis Franco emprende una dura crítica decolonial al ejercicio arqueológico en Tierradentro, Cauca, Colombia, que en el proceso de constituirse como historia verdadera ha menospreciado, por no decir negado, las versiones históricas de sus habitantes indígenas.

Por su parte, Mara Viveros traza un panorama sugerente y novedoso del surgimiento y despliegue de la producción antropológica colombiana con perspectiva de género a partir de los años ochenta, la cual fue precedida por los trabajos de las antropólogas pioneras de los años cincuenta y sesenta, quienes se interesaron por temas de diversidad familiar, roles de género y masculinidad.

Finalmente, Natalia Botero vincula la historia de la esclavitud con las ideas y temores raciales de las élites del suroccidente colombiano a mediados del siglo XIX. Botero documenta y muestra cómo para preservar sus privilegios las clases dirigentes recurrieron al control de los hombres y mujeres negros por medio de coercitivas legislaciones que los definían como vagos que debían ser contenidos y castigados.

En la sección “En el campus” Esteban Zabala combina la perspectiva histórica con la etnográfica para poner sobre el tapete la profundidad temporal y los saberes involucrados en la cocina afro en Colombia.

Esperamos que disfruten mucho este número.

EQUIPO DE EDICIÓN:

MARTA ZAMBRANO

TATIANA HERRERA

JUAN DIEGO GUTIÉRREZ